

## El difícil y prometedor camino de Syriza<sup>1</sup>

Por Antonis Galanopoulos<sup>2</sup>

*Este artículo es parte de la publicación de Greek Politics Specialist Group (GPSG) Pamphlet N° 4: First thoughts on the 25 January 2015 election in Greece. Agradecemos la autorización para la reproducción y traducción a su editor Dr Roman Gerodimos<sup>3</sup>*

El ganador de las elecciones del 25 de enero fue ampliamente conocido. La pregunta crucial fue si Syriza lograría ó no la mayoría absoluta en el parlamento. La victoria de Syriza con el 36,4% de los votos le dio solamente 149 escaños (faltándole dos para alcanzar el umbral de 151 escaños), cuestión que lo llevó a establecer una alianza extraña y bastante frágil con una incompatible pareja política: el pequeño partido de derecha y anti-memorándum<sup>4</sup> *Griegos Independientes*.

Durante la campaña previa a las elecciones, Alexis Tsipras logró construir, en términos de Ernesto Laclau, una larga cadena de equivalencia entre muchos grupos sociales que habían sido afectados en los últimos años por la aplicación del memorándum y las estrictas políticas de austeridad. También se las arregló para expresar sus demandas condensándolas en el vacío significativo de la «Esperanza». Al mismo tiempo, usando tal idea (de la esperanza), él pudo llevar adelante un proyecto positivo -una visión- y lo administró para atraer un amplio respaldo favorable a su partido, frente al miedo que fue cultivado sistemáticamente, hasta el último minuto, por *Nueva Democracia*. Las dos emociones básicas, del miedo y la esperanza, fueron movilizadas y dominaron la arena política, la esperanza finalmente ganó. Sin embargo, a partir de esta campaña pueden surgir dos problemas: la gestión de esta cadena inestable de equivalencia (debido a su extensión) y la satisfacción de las crecientes expectativas, ya sea pre-existentes o provocadas de forma explícita por el discurso de la fiesta.

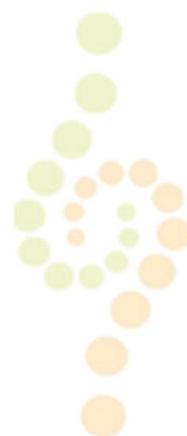
El mayor desafío para la nueva era que comienza en el país -que será dirigido por primera vez por un primer ministro de izquierda- es evitar la pura complacencia de la gente y del movimiento popular. El riesgo de una espera pasiva por parte de los ciudadanos es un asunto concreto que debe tenerse en cuenta. El gobierno de Syriza, como muchas veces lo ha subrayado Alexis Tsipras, necesita de la gente, de su apoyo activo e incluso de su presión. El reconocido movimiento popular debe permanecer activo durante todo el período de gobierno de Alexis Tsipras. Otro reto para el gobierno de Syriza será también sostener el máximo compromiso de la gente en la toma de decisiones y en el gobierno del país de una forma más amplia, lo que implicará mantener una información

1 Tomado de “The difficult but promising road of Syriza”, en: Roman Gerodimos (ed.), *First thoughts on the 25 January election in Greece*. Bournemouth: Bournemouth University, 2015, p. 83. **Traducción al español:** Rafael Andrés Sánchez Aguirre (UBA-IIGG, CONICET, CIES). Mail del contacto: rasaguirre@gmail.com.

2 Estudiante de posgrado de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Aristotélica de Thessaloniki.

3 Dr. Roman Gerodimos es fundador y coordinador de Greek Politics Specialist Group (<http://www.gpsg.org.uk>). Profesor Principal de Asuntos Globales actuales en la Universidad de Bournemouth, y miembro de la facultad en la Academia de Salzburgo. Su propia visión sobre la elección griega está disponible en el blog de la Asociación de Estudios Políticos (<http://www.psa.ac.uk/insight-plus/blog/moment-truth-greece-and-eurozone>) y en su página web (<http://www.romangerodimos.com/>).

4 Refiere a los acuerdos establecidos para la asistencia financiera firmados entre el gobierno griego, la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional (Nota del traductor).



constante y honesta particularmente en lo relativo al desarrollo de las negociaciones con la Unión Europea y el FMI, esto puede implicar la celebración de un(os) referéndum(s) si es necesario.

Por último, Syriza tiene una tarea muy importante, debe demostrar en la práctica que hay alternativas. Contra la lógica implacable de un único sentido político de hacer las cosas, este partido está llamado a abrir el campo de la experimentación y la imaginación política. Lastimosamente, las rupturas y transformaciones defendidas por Syriza, particularmente en el ámbito social y cultural, se confrontarán con los límites establecidos por la alianza con el grupo Griegos Independientes. El grado de libertad es limitado y esto debe ser tenido en cuenta. En esta dirección, vamos a ver, ya sea una postergación del abordaje de cuestiones sociales y culturales -a menos que la situación económica mejore-, o en dado caso Syriza buscará -donde sea más apropiado- la cooperación de otros partidos en el parlamento, incluso de los opositores de su principal socio de gobierno.

El éxito de Syriza animará a la izquierda en toda Europa y revivirá la necesaria confrontación política entre alternativas reales.

